

DVA: una nueva sigla en el mercado del soporte digital

El sistema pretende ser el sucesor del DVD en el almacenamiento audiovisual

FERNANDO SÁNCHEZ PITA

El almacenamiento de la información en distintos soportes ha ido variando a lo largo del tiempo de la mano del desarrollo tecnológico. Durante las últimas décadas, el contenido audiovisual ha sufrido variaciones con respecto a los soportes de almacenamiento, pudiendo contar el VHS, el CD, el casete o el minidisc como soportes estrella que venían a suceder a los anteriores soportes y que llegado el momento pasaron a ceder su posición dominante.

Los cambios de soporte se han ido dando junto con variaciones de la propia industria audiovisual, en aspectos como la distribución y los espectácu-

rio, donde los soportes físicos han ido perdiendo uso en favor de los sistemas de almacenamiento en línea.

audiovisuales de los últimos años ha sido el DVD. Es en este soporte en el que se comercializan las películas y el que ma-



los, acrecentándose con el uso masivo de Internet, que supuso un salto a un nuevo escena-

En el caso de la industria audiovisual, el principal soporte para las nuevas creaciones

yoritariamente ocupa el espacio de los lugares destinados al almacenamiento audiovisual.



Sin embargo, el tiempo de uso de masas del DVD ha dado paso al uso de otros soportes, principalmente magnéticos, y al almacenamiento en línea o en la nube.

Este cambio de rumbo se debe, además de a la llegada de nuevos tipos de soportes, a un cambio de costumbres en el modo en que se consumen los contenidos audiovisuales. Así, hoy en día el consumo de vídeo o de música se realiza en gran medida a través de dispositivos que ni siquiera tienen un lector de CD o DVD en el que poder visualizar una película, como sucede con teléfonos, tabletas o incluso ordenadores. Esta tendencia de la industria va de la mano junto a un gran crecimiento de la oferta de reproducción en línea de vídeo o de música, pudiéndose contar innumerables servicios como Spotify, iTunes, Google Music, Youtube, Vimeo o Netflix entre otros.

En sintonía con la expansión del uso de sistemas de almacenamiento audiovisual en línea y con un mercado que constantemente ofrece suce-

sos para todo aquello que tiene cierta posición dominante, aparece una nueva sigla que pretende sustituir al DVD, aunque sea en un entorno lógico y no en un entorno físico. La nueva propuesta lleva por nombre Digital Video Archive (DVA) y propone el cambio de todos los soportes físicos de almacenamiento por un espacio en línea donde poder alojar los contenidos de vídeos, tarjetas de memoria o discos duros.

El planteamiento que se hace desde DVA es que su producto recoge el testigo de lo mejor del DVD, como el sistema de títulos y menús para navegar entre escenas o contenidos extra, y las nuevas funcionalidades del almacenamiento en línea, como la posibilidad de compartir ficheros con otros usuarios de forma pública o privada. Además, destacan que el formato MP4 en que se basa el DVA permite una optimización del espacio, indicando que dos horas de grabación en un DVA se corresponden con unos 750 MB aproximadamente. De este modo, al tratarse de almace-

namiento en línea también es posible el acceso al archivo desde cualquier dispositivo que cuente con una conexión a Internet, tales como teléfonos o tabletas, dos de los principales dispositivos de acceso a contenidos en Internet en la actualidad.

Ampliando la oferta de su producto, DVA, además del almacenamiento en línea de grabaciones y sus posibilidades de edición y difusión, ofrece productos relacionados, con los que acompañar la edición audiovisual, entre los que cabe destacar DVA Deluxe, un paquete de software orientado a la creación de contenidos que se vende por licencias. Con DVA Deluxe se ofrece al cliente de DVA un entorno de trabajo en el que poder editar contenidos audiovisuales, incluso de soportes previos. Y es para estos soportes previos para los que también se ofrece un servicio de transferencia de ficheros, que actualmente solamente se encuentra disponible en algunas ciudades de Estados Unidos. Se trata de una red de representantes

autorizados que transfieren contenidos de soportes como VHS, Beta o Mini DV al formato MP4 de DVA.

Por el momento DVA ofrece un servicio de almacenamiento ilimitado en línea por unos 20\$ al mes, además de un grupo de productos y servicios asociados. Sin embargo el alcance es bajo y su ámbito de actuación se encuentra en Estados Unidos, hacia donde están orientadas sus acciones de mercado de cara a un aumento de la cuota de negocio. El pasado mes de enero, el sistema DVA ha sido presentado de forma pública en el CES 2015 de las Vegas, siendo este el mayor escaparate mundial para la presentación de nuevos productos relacionados con la electrónica. La alternativa propuesta por DVA está en curso, pero sin duda aparece en un escenario con una gran competencia, donde ya se encuentran asentados diversos servicios de alojamiento en línea, destacando especialmente aquellos vinculados a sistemas operativos, que proponen una integración absoluta entre contenidos y nubes. Pese a ello, desde DVA se insiste en el elemento diferenciador que los hace atractivos, orientando sus esfuerzos principalmente hacia instituciones educativas, Gobierno e industria en general, como creadores de contenidos que necesitan sistemas de almacenamiento.

Como sucede con los distintos dispositivos electrónicos que acompañan el día a día, el uso de un nuevo soporte está estrechamente vinculado con las costumbres adquiridas por los usuarios, que hoy en día giran en torno a la inmediatez y a la facilidad de difusión, además de la integración de la propia herramienta con el sistema en cuestión.

Así, en un mundo electrónico en constante evolución y ebullición, llega un nuevo acrónimo buscando crear un



espacio propio y diferenciado. En este caso se utiliza la sucesión del DVD como titular con el captar la atención necesaria de las masas que, llegado el caso, le concederían el éxito. Sin embargo, la sucesión que

se propone va más allá de la que se dio entre el casete y el CD o el CD y el propio DVD, ya que en la argumentación va implícito el abandono del formato físico.■

